



Portafolio uno: “La primera comunión”

Se me llenan los ojos de lágrimas. Aún. La foto de mi primera comunión. Ahí, como siempre estuvo, está mi viejo acompañándome. Mi padre. Mi ángel Custodio. Aún no tiene gafas. Aún no ha perdido su ojo derecho. Se lo ve orgulloso. Sé que tiene entre sus manos el sombrero “Barbisio”. Sé que luego me va a llevar arriba, a una panadería llamada ICOPAN, o a almorzar en el “Semáforo rojo”, un asadero de pollos del barrio Ricaurte. El llanto se ha detenido. Mi escritura le ha servido de represa. Vuelvo y miro la foto. El quiebre perfecto de los pantalones. El brillo de los zapatos. Mi seriedad al lado de la suya.